



## **SITUACIÓN SOCIO-POLITICA.**

La Comunidad de Santa Marta, está ubicada en la zona norte de El Salvador, en el departamento de Cabañas, pertenece a la municipalidad de Ciudad Victoria, a muy pocos kilómetros de la frontera con Honduras.

A mediados de la década de los setenta, las condiciones económicas, políticas, educativas y sociales se agudizaron de tal manera que las poblaciones vecinas, la de los poblados, como de las grandes ciudades, buscaron alternativas políticas para tratar de cambiar un modo de producción obsoleto y que dejaba fuera de toda oportunidad a la mayoría de la población; el Estado dirigido durante muchas épocas por gobiernos militares que administraban a su estilo y en defensa de una oligarquía terrateniente y empresarial vio en la organización de los desposeídos una amenaza al sistema, lejos de abrir espacios para la participación, cerraron todas las opciones, y las continuas elecciones políticas no eran mas que una manera de legalizar y formalizar el poder político.

Estas circunstancias generaron las condiciones para que amplios sectores populares de El Salvador buscaran en las organizaciones de campesinos, obreros, educadores, estudiantes, religiosos, una alternativa para mejorar las condiciones de vida.

La respuesta del gobierno fue la represión a los líderes, inicialmente, valiéndose de organizaciones para militares como los escuadrones de la muerte y mas adelante reprimiendo todo intento a todos aquellos que buscaban alternativas políticas y económicas.

Una de las principales reivindicaciones de las organizaciones sociales era la reforma agraria, ya que la mayoría de campesinos no poseían tierra y vivían una especie de coloniaje en las tierras de los terratenientes.

La Comunidad de Santa Marta, se vio imbuida en estas condiciones, se organizaron, y cuando los maestros sociales se retiraron de sus escuelas fueron los propios miembros de la comunidad los que continuaron la labor educativa, la influencia de las Comunidades Eclesiales de Base y la lectura e interpretación de la Biblia, a la luz de la problemática, despertó las conciencias a tal grado que muchas personas del sector se involucraron en organizaciones campesinas, las cuales mas tarde se convertirían en unas de las mas grandes vertientes del movimiento insurgente (FMLN) .

Para el gobierno de corte militar, toda persona era un potencial guerrillero, y es así, como muchas zonas campesinas del país son



arrasadas partiendo del supuesto anterior y siguiendo la estrategia de "quitarle el agua al pez".

A inicios de los años ochenta el ejército salvadoreño despliega un fuerte operativo en la zona norte de Cabañas y es así, como la población de Santa Marta se ve obligada a buscar seguridad en Honduras, evitando así el exterminio del ejército, en este país se organizan campamentos de refugiados y permanecerán en ellos varios años.

Es precisamente en los campamentos donde se fortalece la organización y el trabajo comunitario, que más tarde se convertirá en un signo de este tipo de comunidades.

Después de muchas discusiones e incertidumbre, poco a poco la población retorna a sus tierras, el conflicto bélico estaba aun lejos de concluir, su arraigo a la tierra su fuerte lucha por vivir libres y no en campos de refugiados hacen que la población retorne, sobreponiéndose a las deseos del gobierno y organismos internacionales que no comparten la idea del retorno. Diversas instituciones religiosas nacionales e internacionales posibilitan que la población organizada compre las tierras donde antes vivían como colonos, se van formando los primeros asentamientos, desafiando las amenazas militares, y partiendo de la nada porque los operativos militares habían destruido escuelas, iglesias, caminos, plantaciones, casas, etc.

Sólo el alto nivel organizativo, el apoyo de organismos internacionales y la gestión propia permitieron superar los obstáculos para garantizar la vida.

A diferencia de otras comunidades campesinas Santa Marta a desarrollado la capacidad de autogestión y es así, como después de firmados los Acuerdos de Paz entre el gobierno y el FMLN, nace ADES. Santa Marta, una ONG local que desde entonces acompaña a la comunidad en su intensa lucha por mejorar las condiciones de vida y que junto con el esfuerzo comunitario han garantizado la educación, proyectos económicos, asistencia sanitaria y colabora en organización social.

La actualidad plantea muchos retos a la Comunidad, en primer lugar la condiciones económicas no son las mejores, los proyectos económicos de desarrollo agrícola son difíciles de echar a andar, la ingerencia de la políticas de Estado es mínima, porque a pesar de que la situación de guerra desapareció el Estado salvadoreño sigue



descuidando o este tipo de poblaciones, por considerarlas contrarias a sus pretensiones políticas y económicas.

En este momento el esfuerzo educativo se ha convertido en el mas significativo, partiendo de la Educación Popular que se fortaleció en los campamentos, un colectivo de maestros populares (mpp) han mantenido un esfuerzo constante hasta la actualidad, atendiendo una población estudiantil desde parvularia hasta el bachillerato, y que rebasa lo mil estudiantes, aunque ahora los maestros populares son remunerados por el Ministerio de Educación las necesidades educativas, formativas, sociales y culturales no pueden ser cubiertas en su totalidad, el número de alumnos atendidos por los mpp es muy alto y la demanda aumenta año con año.

El abandono de las políticas económicas por el gobierno hacia este tipo de comunidades genera una especie de bloqueo, agravado por la decisión del estado de dejar a su suerte al agro, pues el modo de producción en la actualidad se basa en la importación de todo tipo de artículos, incluyendo los productos agrícolas, además de las remesa familiares que son enviadas por as de tres millones de emigrantes que se han visto forzados ha dejar el país para buscar mejores oportunidades.

Consecuencia de este sistema que responde a los intereses de la globalización económica mundial, es la poca oportunidad para la población en general y especialmente para los jóvenes que sienten en carne propia la exclusión social y económica, situación que se convierte en caldo de cultivo para fomentar los fenómenos como "las maras", especies de pandillas juveniles que al sentirse marginados de toda oportunidad buscan en la fortaleza del grupo la solución a su problemática, partiendo de valores y un pasado autoritario estas organizaciones reproducen estos patrones para imponerse en la vida social, convirtiéndose así en una seria amenaza para la convivencia social.

La facilidad de replicación que estas pandillas encuentran en la juventud es muy alta y se extienden a lo largo y ancho del país por ello un proyecto de carácter cultural, educativo, como el que se propone seria un esfuerzo para que niños y jóvenes encuentren posibilidades de aprender, enseñar y tener otras opciones que les permitan incorporarse a una convivencia pacifica, fortalecer los valores comunitarios y sociales que empiezan a deteriorarse producto de estas circunstancias mencionadas anteriormente.

**La falta de tiempo de los mpp para lograr atender no sólo la población estudiantil sino otro tipo de población, hace necesario impulsar este tipo de iniciativas que serian un**



**fuerte complemento a la labor educativa de los mpp, además posibilitaría que los beneficiarios se integraran con dinamismo y mas creatividad a las diversas tareas organizativas, educativas, productivas y culturales que requiere la comunidad, así mismo garantizaría un beneficio en los aspectos psíquicos, físicos, sociales y emocionales de las personas que habitan en la Comunidad.**

Ernesto González Echevarria  
Junta Directiva ADESS  
Santa Marta.  
El Salvador.



Tapiz de artesanía con la historia de Santa Marta:  
El militar contra la población civil y la huida a Honduras por el río Lempa, donde son acibillados, organización de la comunidad en los campos de refugiados de Mesa Grande, el regreso, la reconstrucción de la comunidad.